



**Nombre del alumno: Jhoana Guadalupe Arreola
Mayorga**

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz

**Nombre del trabajo: El trabajo, el lenguaje en el
proceso de hominización del hombre**

Materia: Antropología médica I

Grado: 1er semestre Lic. Medicina Humana

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de octubre del 2020



Hominización, humanización, cultura.

La antropología contempla al ser humano como un animal sociocultural, mientras que la psicología ven al humano como una unidad biosicosocial. Son cuestiones de enfoque y los propósitos de fortalecer su propia disciplina los que le dan estas denominaciones y las diferentes perspectivas que dan origen a las diversas explicaciones a lo que Teyllard de Chardin (1974) llamó El fenómeno humano. Sin embargo hay otro tema que deberíamos tomar en cuenta: la importancia de la cultura en la evolución humana.

Ya que es necesario recurrir a ella cuando se habla de humanización y hominización, aunque no existe alguna propuesta aceptada actualmente. Para comprender el fenómeno cultura-evolución, se hablará del bipedalismo y los siguientes conceptos: el proceso de humanización a momentos parece correr inversamente proporcional al proceso de hominización, lo que parece ocurrir hoy es que todo lo vinculado con lo sociocultural evoluciona más aceleradamente que lo que se vincula con lo biológico. Un concepto a tener en claro es que la hominización se refiere al proceso estrictamente biológico que ha seguido el homínido de especie y subespecie *Homo Sapiens* hasta ser un humano.

Bipedalismo y otros beneficios defectillos

Una de las características más retomada para la explicación de la evolución del humano, es el bipedalismo. Raymond Dart (Klamroth, 1987) considera a la posición bípeda como una vía hacia la liberación de las manos para su uso en la utilización de armas para la caza, aunque se tienen registros de armas más pequeñas de las cuales se habla que se usaban para destazar animales muertos, lo que crea la sospecha de que anterior a la etapa de caza se presentó una etapa de carroñeo. Mientras que del lado de Glynn Lloyd Isaac, retoma la importancia de la posición bípeda para la liberación de manos con la necesidad de recolectar alimentos y su transporte. De igual manera, se ha tenido la idea de que el mono bajó de los árboles para que caminara, desarrolló una posición

bipeda y las manos libres para la recolección de alimentos; y esta posición permitió que se colocara en circunstancias favorables para la ampliación de su dieta, para la transformación no solo de los alimentos sino también de su entorno y el desarrollo de habilidades con las manos (herramientas). La posición bípeda es naturalmente para la recolección de materiales y elementos. Para llegar a la posición bípeda tuvieron que acoplarse y desarrollarse otros cambios morfológicos como: el cambio de angulación de la laringe incluyendo las estructuras anatómicas del habla; segundo, el desarrollo de los lóbulos frontales del cerebro así como la zona parieto-temporal que tiene relación con la bipedestabilidad, procesos analíticos, procesos simbólicos, desarrollando un cerebro panorámico que le permite la supervivencia; en tercer lugar, para la supervivencia, se requiere de estrategias de reproducción óptima, de alimentación, que garanticen el crecimiento. En cuarto lugar, la alimentación omnívora. En quinta posición, el apareamiento continuo y la inversión de energía para garantizar la supervivencia de la cría.

Un primer recuento

Por el momento se establece a un homínido atípico:

- a) En desventaja, ya que es poco apto para depredar y defenderse de depredadores.
- b) Gregario, que le permite distribuir cargas eléctricas de defensa, cuidado y alimentación en el grupo.
- c) Omnívoro, lo cual disminuye un poco las desventajas de su bipedestabilidad de un hábitat de creciente sequía y escasez.
- d) Hipersexualidad, refiriéndose a que se aparee no únicamente para la reproducción sino por la compensación del placer.
- e) Energéticamente balanceado. Que se puede desplazar por tiempos largos aunque a una velocidad no muy alta.

- f) Reproductivamente eficiente. Las estrategias de apareamiento garantizan una preñez más o menos constante. Entre otros.
- g) Neotécnico, conserva rasgos jóvenes durante un tiempo largo.
- h) Equipado para la comunicación, memoria, lógica y previsión a largo plazo y el funcionamiento de la corteza cerebral.
- i) En cuestiones de genética, los machos poseen una proyección a la focalidad, mientras que las hembras a la panoramidad; en ambos casos complementarios.

Cultura y trabajo

Debemos de tener en cuenta que la humanización incluye a la hominización. De tal manera para una mejor comprensión se describirán ciertas definiciones:

Cultura se refiere al conjunto de elementos como los conocimientos, creencias, moral, costumbres, arte, entre otros; que ha adquirido el humano siendo parte de una sociedad. Es la parte del ambiente hecha por el hombre. Se refiere también a las conductas de ciertos grupos. Incluso se le atribuye el término a la suma de ideas, reacciones emotivas condicionadas y comportamientos habituales que una sociedad ha adquirido. Así, la cultura presupone al hombre, racional y en sociedad.

Se involucra a la cultura con los patrones conductuales que lo hacen independiente al resto de los primates.

La cultura y los mil y un cerebros

Un ser humano demora mucho para aprender a comunicarse y realizar algo más complejo: completar expresiones e ideas conforme con el contexto. El ser humano posee un dispositivo genético que le permita la variabilidad, la comprensión circunstancial.

Proceso de hominización y lenguaje

El recorrido que nuestros antepasados recorrieron irreversible en cambios biológicos relacionados en la actividad cognitiva y el comportamiento de retroalimentación, es llamado hominización.

El inicio de este proceso que marcó el cambio fue la bipedestación. Al adoptar una nueva postura se inició cambios biológicos a través de la hominización biológica y la humanización cognitiva y cultural, ésta última tendría un papel importante para el lenguaje.

Una de las características sobresalientes en el cambio biológico de nuestros antepasados fueron la reducción del tamaño de los colmillos y caninos lo que se le atribuye también a la modificación de la dieta.

Si bien, estos rasgos tienen una relación muy estrecha y lógica, no se sabe con certeza la razón específica de esta serie de modificaciones; si bien puede ser por lo descrito anteriormente cabe la posibilidad de relación con la iniciativa de cambios en la vida social, la reducción de la competición y de la lucha entre machos por el acceso a las hembras. Esto, al final, nos conduce a la interpretación de los dientes gracias a los cambios en la dieta que con los cambios en el sistema de competencia y de lucha. Lo que liga el hecho de que los dientes se volvieron cada vez más robustos, esmaltados y preparados para triturar y que reflejan una adaptación para masticar fibras o comidas caracterizadas por poseer cierto grado de dureza que requieren una buena masticación para ser digeridas. A la larga, esto favorecería a la modificación del rostro que a su vez facilitaría el desarrollo de habilidades comunicativas, al principio no verbal seguido de las verbales.

En general, los cambios que se presentaron en los homínidos en el proceso de hominización se centraron en la pérdida de pelo relacionado con el desarrollo de un sistema de sudoración; en las hem-

bras, la desaparición de los periodos de celo y los signos externos de la ovulación, pechos carnosos relacionados con el periodo de amamantamiento.

Por otro lado, la corteza asociativa es la base para las funciones cognitivas complejas y de los comportamientos relacionados con ella. Los lóbulos prefrontales se hayen vinculados con la memoria, recuperación de información y las conductas de planificación, iniciación, o inhibición de actividades, comunicativa, flexibilidad mental, creatividad o imaginación. Muy probablemente lo que diferencia la capacidad cerebral viene del lado de cultura, es decir el desarrollo del cerebro del humano pudo haber iniciado claramente con la posición bipeda y seguida de la vocalización con fin de llevarlas a conciencia y ponerlas bajo criterio de la voluntariedad y la intencionalidad; el domesticar la voz, para poder tener un lenguaje.

Referencias

Topete Lara, Hilario (2008). Hominización, humanización, cultura. Contribuciones desde Coatepec, (15), 127-155. [Fecha de Consulta 15 de Octubre de 2020]. ISSN: 1870-0365. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28101506>

Serrano S. (01 de octubre del 2003) Proceso de hominización y lenguaje. Metode. Recuperado de: <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>